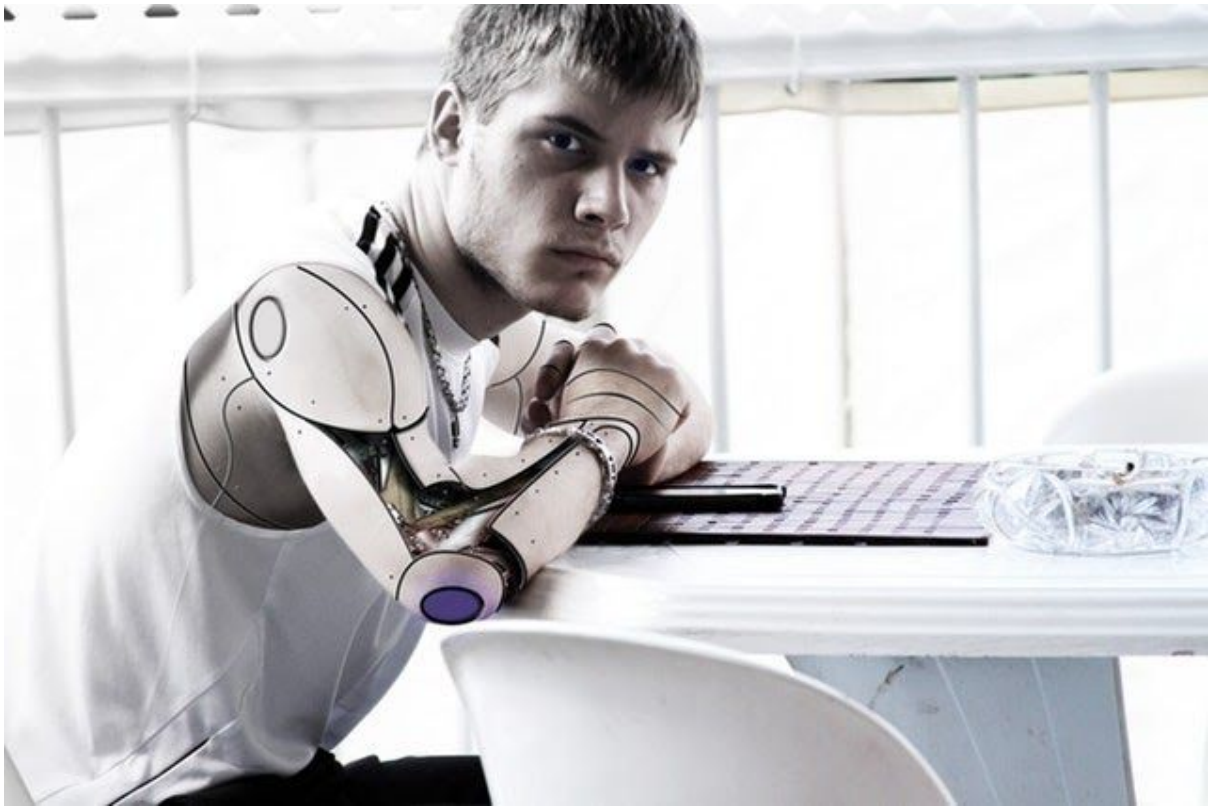

El avance de la Ciencia y la Tecnología sobre la salud. Credit: Pexels

Los avances en el transporte, la energía que ilumina esta pantalla, los teléfonos inteligentes con los que nos comunicamos e incluso los alimentos que nos comemos. Todo lo que utilizamos hoy en día ha sido desarrollado o mejorado a través de la investigación en ciencia y tecnología pues ambas son el motor de la prosperidad. De hecho, gran parte del crecimiento económico se debe a éstos. Sin embargo, no existe consecuencia sobre la ciencia y la tecnología que mayor importancia haya tenido en la humanidad que la mejora de la salud de las personas. En este artículo analizamos esta conexión:

El efecto de la Ciencia y Tecnología sobre la salud

Tecnología de monitoreo de azúcar en sangre. Credit: Pexels

En los tiempos actuales, comprender la relación entre el avance de la Ciencia y la Tecnología sobre la salud es fundamental y podemos observar la misma en todas partes. En primer lugar la estancia hospitalaria se ha visto reducida en un 13% gracias a la tecnología de la salud. ¿Cómo? Gracias a inventos tecnológicos como los siguientes:

En pacientes con enfermedades cardiovasculares, la aplicación de *stents* coronarios para mantener las arterias abiertas así como la implantación de aparatos como el desfibrilador cardioversor -que reduce el riesgo de muerte súbita- han cambiado (e incluso salvado) la vida de muchas personas.

Por su parte, los pacientes con diabetes han conseguido poder medir sus niveles de azúcar en sangre también gracias a la tecnología de monitoreo mientras que aquellos con problemas de visión han podido acceder a soluciones cada vez más accesibles económicamente como por ejemplo, la posibilidad de comprar lentillas por Internet tal y como las lentillas online Acuvue Oasys e incluso la cada vez más común cirugía refractiva para poder llevar una vida normal.

Este avance también se ha visto en campos como las intervenciones quirúrgicas cuyas técnicas han reducido el tiempo de recuperación considerablemente. Es el caso de cirugías para sanar la artritis que no sólo reduce el dolor sino que mejora la estética consiguiendo que el futuro de una persona con esta enfermedad sea mucho mejor que lo era hace 10 años. Sin embargo, todos estos avances no serían posibles sin una inversión eficiente, tal y como explicamos en el siguiente apartado.

No existe avance sin inversión

Científico. Credit: Pexels

Einstein no pensó en el GPS cuando formuló su teoría de la relatividad hace cien años. Sin embargo, ésta ayudó a entender la relación espacio-tiempo que sin duda resultó clave a la hora de comprender las mediciones de los satélites GPS. Tampoco Elizabeth Blackburn pensó en que estudiar los cromosomas ayudaría a investigar sobre cáncer de piel y las enfermedades de envejecimiento.

Estos ejemplos muestran que la ayuda constante por parte del gobierno debería ser una prioridad nacional. La inversión en I+D debería ser parte primordial de todo plan estatal pues se ha demostrado que el apoyo conduce al éxito. De hecho, tal y como podemos leer en este artículo de Portafolio, la diferencia entre los países pobres y los países ricos puede ser apreciada en la inversión realizada a la ciencia, tecnología e innovación.

Este año, el gasto en investigación y Ciencia este año ha aumentado en un 8,3% situándose en los 7.044 millones de euros. Sin embargo, aún se encuentra muy por debajo de la media europea, especialmente de países como Alemania, Austria y Suecia. ¿Será esta la razón por la que no vuelven los científicos exiliados?